

TRIBUNA

El imperativo del diálogo

Hace cuarenta años, Jürgen Habermas publicó su obra magna, *Teoría de la acción comunicativa*, un denso tratado filosófico sobre las condiciones de posibilidad del diálogo. Quien haya leído atentamente los dos volúmenes de este pensador alemán, sabrá que el arte de dialogar no es fácil y que muy a menudo fracasa porque, sencillamente, no se dan las condiciones básicas para que tenga lugar. Lo subrayamos porque a menudo se frivoliza con el diálogo y se presenta como la solución mágica a todos nuestros problemas sociales, políticos, económicos, culturales o religiosos.

Jürgen Habermas y Joseph Ratzinger dialogaron a fondo sobre cuestiones nada fáciles y lo hicieron educada y civilizadamente aunque partían de puntos de partida y de tradiciones filosóficas muy distintas. No es el único diálogo que hay que resaltar. Es bueno recordar el mítico diálogo en la BBC entre Bertrand Russell y Frederick Copleston sobre la existencia de Dios o lo que tuvo lugar al empezar la postmodernidad entre Umberto Eco y el cardenal Carlo Maria Martini. Diálogos sobre temas muy complejos entre interlocutores muy alejados desde el punto de vista ideológico.

En un contexto diferente, también podríamos evocar los diálogos entre el filósofo indio Jiddu Krishnamurti y el físico cuántico americano David Bohm, en los años sesenta, que resultaron inspiradores en temas de ciencia y espiritualidad.

Somos capaces de dialogar, de buscar juntos soluciones a problemas difíciles, de encontrar ámbitos de intersección, acuerdos de mínimos, aunque sean provisionales, pero que permitan desencallar asuntos difí-



Umberto Eco y el cardenal Carlo Martini

les pensando en el bien común. Todo diálogo, sin embargo, requiere una ascética, un ejercicio de confrontación con uno mismo y con los propios argumentos, exige una cura de humildad y el reconocimiento del otro como interlocutor válido, como alguien de quien podemos aprender y no como alguien que tiene que ser convertido, colonizado intelectualmente.

El papa Francisco ha convertido el diálogo en una pieza nuclear de su magisterio, como también lo hizo Juan XXIII y Pablo VI. Si prestamos atención a sus enseñanzas, podemos espigar ideas que pueden ser útiles para diálogos más allá de la esfera confesional y religiosa, intuiciones que pueden catalizar el diálogo político, social, económico y cultural.

El diálogo, sin embargo, choca con un

montón de barreras invisibles que hace falta saber entrever y trascender. Si no somos capaces de anticiparlas, el diálogo se frustra y solo queda el desánimo, el miedo, la imposición de la mayoría, el desencanto de la razón.

Hay que vencer las pasiones tóxicas que enturbian la práctica del diálogo. El diálogo es, esencialmente, logos en acción, palabra y razón, un viaje de argumentos que va y viene, buscando persuadir el otro con razones de peso. Cuando en este viaje interfieren las pasiones tóxicas (el *pathos*), el diálogo se frustra. Allí donde hay resentimiento, miedo, ira, celos, envidia, complejo de superioridad, arrogancia, culpa o remordimiento, por no decir, odio, el logos se ve devorado por el *pathos* y el diálogo se desvanece. Por eso, este ejercicio tan noble que reprodujo bellamente Platón en su obra y que encarnó Sócrates en el ágora exige una ascética en todos los interlocutores que toman parte, un análisis profundo de las intenciones que se proponen, de las expectativas y de las formas como se tiene que articular. Les tiene que unir la voluntad nítida de alcanzar el bien común.

En el verdadero diálogo no hay vencedores, ni vencidos. El interlocutor que se sienta en la mesa de diálogo tiene que ser capaz de reconocer, si procede, que el otro puede tener razón y él estar equivocado, pero esta operación es inviable, si uno no se ejerce en la humildad y no se tiene apertura de miras.

Somos capaces de hacerlo, la historia nos da ejemplos luminosos.

Información elaborada por: ALBERT BATLLE, JOSEP MARIA CARBONELL, EUGENI GAY, DAVID JOU, JOSEP MIRÓ ARDEVOL, MARGARITA MAURI, MONTSERRAT SERRALLONGA, FRANCESC TORRALBA

El premio Abat Marcet, ex aequo para Marion Muller-Colard y Jordi Cervera

REDACCIÓN Barcelona

El 2.º premio Abat Marcet de libro religioso en lengua catalana concedido ex aequo a los libros *L'altre Déu. El plany, l'amenaça i la gràcia* (Fragmenta, trad. Adrià Pujol), de la teóloga protestante francesa Marion Muller-Colard, y *Els exiliats i empresonats de la Bíblia* (Abadía de Montserrat), del capuchino Jordi Cervera y Valls, fue entregado el viernes en el Ateneu Barcelonès. El jurado del premio, instituido por la Lliga Espiritual de la Mare de Déu de Montserrat y formado por Sílvia Coll-Vinent, Pere Fàbregues, Josep Miquel Bausset, Carles Armengol y Jordi de Nadal, galardonó con mención especial el libro *Hal'Leu-iah*, de Hilari Raguera. Marion Muller-Colard (Marsella, 1978) participó ayer en la XVI Jornada del Grupo Sant Jordi titulada *El moviment de l'ànima: el prec i l'empara*. La publicación de *L'altre Déu* simultáneamente en catalán y en castellano se hizo a finales del 2020 tras vender más de 30.000 ejemplares en las ediciones francesa, alemana e italiana. La autora se había estrenado en catalán con *La intranquil·litat*. ●



Encuentros en La Vanguardia

La innovación en la inversión: nuevas formas de invertir en el contexto actual

16.30 h **Bienvenida de Enric Sierra**, director adjunto de La Vanguardia16.35 h **Un ciclo diferente en un mundo en transformación**
Joan Bonet, director de Estrategia de Mercados de Banca March16.45 h **Cómo invertir en startups: consejos de un experto**
Carlos Blanco, managing partner y co-founder de Encomenda VC y founder y chairman de Nuclio Venture Builder17.00 h **Mesa redonda - Debate. Innovación y disrupción en la forma de invertir para ahorradores e inversores**

Marisa Aguilar, directora general de Allianz Global Investors (España y Portugal)

Ana Claver, responsable de Robeco para España, Latinoamérica y el US Offshore

Ainhoa Azpitarte, gerente de Selección de Fondos de Banca March

17.45 h **Conclusiones**
Enric Sierra, director adjunto de La VanguardiaEncuentro virtual en
www.lavanguardia.com23 de noviembre
de 2021
a las 16.30 hSe ruega confirmar
por correo electrónico:
conferenciaslv@conferenciaslv.com